

## EDITORIAL

---

### ***PALABRAS DE FERNANDO KRAVETZ CON MOTIVO DE SU MEMBRESÍA HONORARIA EN LA SAREM***

*Estimados colegas y amigos de la SAREM:*

*Es para mí un honor el recibir esta Membresía. Al enterarme volvieron a mi mente 38 años de estudios de mamíferos, la guía de mis maestros, el consejo y crítica de mis amigos y colegas y el brillo en los ojos de mis discípulos.*

*Muchos de ustedes no me conocen, por lo que creo que les resultarían útiles estas palabras sobre el camino elegido, algunas anécdotas que dan cuenta del marco donde ese camino transcurrió, los valores y actitudes que he aprendido a reconocer, y el papel que cada uno de nosotros y la SAREM podría o debería jugar por nosotros y nuestra Nación.*

*En 1964 me inicié con el Dr. Osvaldo Reig en el estudio de los roedores. Era un aprendiz, fascinado por una cosmovisión que había sembrado de ansiedad y de preguntas mi llana ignorancia. En la biblioteca accedí a estudios que mostraban brutales cambios estacionales en roedores y al trabajo original de Pearson sobre la dinámica de *Akodon azarae*. Trabajos que me marcaron y afectaron para siempre mi visión sobre los roedores.*

*En 1966 el Dr. Reig renuncia a su cargo tras la noche de los bastones largos de la dictadura de turno, y el Dr. Crespo, un pionero en la ecología de mamíferos silvestres, se incorpora a la FCEN como profesor de ecología animal, materia de la que fui ayudante alumno. Bajo su dirección me inicié en la ecología del ratón hociquero en la selva marginal de Punta Lara. Quería saber toda la ecología: cuántos eran, dónde estaban, cuánto oxígeno consumían, qué comían, su dinámica de población y horario de actividad. Llevé el baúl con las trampas de captura viva y muerta que yo mismo había armado en el taller de la facultad. Alguna otra vez, aparatos para medir consumo de oxígeno o registrar actividad, también adaptados por mí gracias a rejuntes prestados. Iba allí cada mes y medio, en general en tren y luego colectivo, con mi carpa, que más de una vez tuve que levantar al darme cuenta en medio de la noche de que flotaba en el agua durante una sudestada. Para determinar horarios de actividad tenía una rutina de revisión por horas. Recuerdo las primeras veces en noches oscuras la impresión que para un muchacho del asfalto significaba el ensuciarse el rostro con decenas de telas de araña, o perder el sendero que llevaba a las trampas. Sin embargo ese trabajo era una fiesta. El fuego encendido en la biblioteca se había atizado.*

*Con otros colegas comencé a estudiar a los roedores relacionados a la Fiebre Hemorrágica Argentina en los agroecosistemas. El área a estudiar era tan enorme que el enfoque fue hacer una simple pregunta: ¿cómo afecta a los muestreos la composición específica de la captura y cuáles son los medios para estimar la abundancia y las densidades menos influenciados por la composición específica de las comunidades o las*

*estructuras poblacionales? Nos fue claro que la competencia entre especies e individuos, trampafilia y trampafobia afectaban las abundancias que se leían, y que los muestreos de corta duración tenían significados válidos para realizar comparaciones sólo en determinadas condiciones. También quedaron claras grandes divisiones en el uso del hábitat, y cómo las actividades agrícolas afectan las composiciones específicas de campos e indirectamente de los bordes.*

*En 1972 gané un concurso de profesor en la UNRC por 7 años, lo que me permitía desarrollar un proyecto a más largo plazo en esa línea. Pero en mayo de 1973 todos los profesores estábamos en comisión y sujetos al arbitrio del Decano de turno.*

*El trabajo en Río Cuarto me permitió madurar las ideas sobre la dinámica de comunidades y el efecto de la predación y parasitismo.*

*En marzo de 1976 yo estaba a cargo de la organización de la IV Reunión Argentina de Ecología que debía empezar el 9 de abril. El rector designado por la dictadura decidió postergar sin fecha la reunión. Carecí de información hasta que un colega me advirtió que según el Brigadier Rector “no habrá Reunión mientras un judío sea presidente de la misma”. Renuncié a mi cargo de profesor y viajé a Buenos Aires donde trabajé de lo que pude, vendí casas, pinté edificios, y escribía de noche mi tesis doctoral. En diciembre, en una Reunión Internacional de Fiebres Hemorrágicas expuse lo que pensaba iba a ser mi última actividad ligada a la ciencia: los resultados obtenidos en el marco de una teoría general de la dinámica de comunidades y poblaciones de roedores, así como de sus predadores y parásitos. Una colega médica me preguntó sobre mi situación y me citó en la Facultad de Medicina, donde me ofrecieron un cargo honorario, un laboratorio y todo el esfuerzo de ellos para que yo mantuviera algún lazo con la ciencia y con el tema. Así, en el mismo año dos argentinos con dos actitudes antagónicas mostraron en mi carne las características de un país segmentado, cuya sumatoria de acciones tiende a cero.*

*En una reunión sobre Chagas, algunos colegas biólogos me sugirieron que, tras terminar la tesis, presentara mis papeles al Conicet. Y mi tesis fue aprobada en el 1978. A fines de 1979 era Becario del CONICET. Nuevamente fue en mis colegas, aun en aquellos con los cuales me separaban grandes diferencias, donde encontré la comprensión, el consuelo, el apoyo y la guía.*

*Poco a poco se acercaron a ese gris laboratorio de Medicina alumnos de Biología. Conseguimos elementales materiales para capturar y procesar roedores, y un director sin cargo comenzó a conseguir cargos para sus discípulos.*

*Fue en los grises, pero amados, laboratorios de medicina donde armé un equipo de jóvenes capaces y voluntariosos, del cual estoy orgulloso. Nuestras primeras cinco tesis doctorales salieron de ese laboratorio. La misma SAREM en un primer momento se inició y funcionó allí. Mis siguientes ocho tesis salieron de ese ámbito al volver a Exactas.*

*Del mismo laboratorio surgieron recomendaciones para el control de la FHA y el pedido al Ministerio de Salud de una urgente reunión para consensuar con los institutos pertinentes y Agricultura, cómo hacer para disminuir a menos de la mitad la densidad de roedores y con ello el riesgo de enfermedad. Ese expediente durmió muchos años en organismos que debían participar de la frustrada reunión. Fue el cambio de usos agrí-*

*colas en el mismo sentido al propuesto uno de los coadyuvantes en la disminución que más tarde se observara en la incidencia de la FHA. Es decir, nos faltó calle para hacer fuerza por lo que creíamos.*

*Cuando el primer brote de Hantavirus en El Bolson, comenté en la Municipalidad que la enfermedad tenía una clara base ligada a las viviendas. Dije que no debía descartarse el contagio interhumano, y que debían controlarse los roedores en los peridomicilios y domicilios. Justo pasó por allí una comisión de investigadores de Universidades, organismos de salud e institutos de salud, que ignoraron mis consideraciones, también así lo hizo la Municipalidad. Los paradigmas hablaban de una enfermedad ligada a roedores silvestres y que nunca hubo un contagio interhumano. Pese a que el costo del control era casi gratuito, éste no se hizo. Un año y medio más tarde enferman 9 personas ligadas a una única casa. Incluso se contagia y muere en Buenos Aires un médico que nunca fue al Bolsón y atendía a una familia contagiada en El Bolsón. Los paradigmas en ciencia son la enunciación de lo que se sabe, no una verdad revelada. El costo de atarse a ellos es análogo al de atarse a cualquier dogma de fe. ¿Por qué no valorar la opinión de los colegas con experiencia en temas análogos? Mientras tanto ¿quién paga por esas muertes?*

*Esto dice que algo debemos hacer para mejorar la ciencia en general, armonizarla con otros organismos y librarla de su antropofagia y lucha por espacios de poder, insertándola activa y positivamente en la sociedad. Desde Salvador Mazza al presente, la situación general del país y la ciencia enriquece el anecdotario desvaneciendo muchas veces el ánimo. Pero no nos debe ganar el escepticismo ni la depresión. Estoy seguro que ustedes, con más medios y mejor formados que yo a vuestra edad, no hallarán más dificultades en sortearlas que las que tantos otros y yo finalmente encontramos, y que podrán trabajar en lo que quieren trabajar, y fabricar vuestra visión, y hallar placer en ello, soslayando y superando amarguras y formando una cohorte de discípulos y amigos con los que animarse. Permítanme contarles algunas cosas que he aprendido y que quizás les sirvan.*

*Lo más importante son los valores. Ellos hacen a la larga invencibles nuestros propósitos.*

◆ *En ciencia, el primer valor es la búsqueda de la verdad. Debemos tener siempre presente que nuestro objetivo es comprender lo que estamos estudiando y no encorsetarlo en nuestros preconceptos.*

◆ *Buscar el conocimiento nos pone en un camino sin llegada. Cada vez que comprendamos algo de nuestro problema, nos encontraremos con nuevas preguntas y posiblemente con desvíos en el camino a recorrer. Esto significa que solo tiene sentido empezar el camino si encontramos gozo en el caminar, si no nos aburre el planteo, etc. No hay pagos que puedan darle alegría al alma si el camino se hace a disgusto, no importando cuál sea el nivel de comprensión alcanzado.*

◆ *Si el caminar (investigar) es tan importante, debemos plantearnos temas que nos resulten significativos. Caminar buscando una estrella pero con los pies en la tierra significa tener miras altas pero dar pasos seguros. Por supuesto debemos ser leales y persistente con nuestra búsqueda.*

*No menos importante es el cómo se investiga.*

◆ **Valoremos la intuición.** Los mismos datos pasaron por muchos ojos antes que Darwin, Mc Arthur, Einstein o Copérnico; ellos los completaran o reinterpretaran fértilmente según su intuición. Un lápiz, una goma y un papel y no una supercomputadora fueron los que alumbraron las más movilizadores teorías científicas.

◆ *El planteo de una pregunta o una hipótesis nos diferencia de nuestro objeto y por sí mismo tiende a encaminar las respuestas. Si quiero saber cuántos ratones hay, suelo elegir una trampa y un diseño del aparato de trapeo. Pero podemos ignorar a priori si todos los ratones responden igual al trapeo y cien dudas más. Sin embargo es bueno comenzar, aun con estos problemas. No hay que tener miedo. Simplemente hay que esbozar claramente los supuestos implícitos en la observación a realizar y plantear un claro detalle de éstas. Si pretendemos antes de empezar buscar y leer los 1000 o 2000 artículos que tratan el tema, cometeremos el mismo error que si no buscamos y diseccionamos los 15 principales. Nos equivocaremos y dejaremos pasar la posibilidad de enfrentar el temor a que los resultados que observemos sean distintos a los esperados. Ese temor es el primer enemigo de cada aprendiz en la búsqueda del conocimiento. El aprendiz deberá distinguir entre quién es y lo que hace. Uno es quien es mientras que el trabajo de uno es externo a uno y solo demuestra algo de su madurez laboral que se adquiere con tiempo y errores. No temamos las críticas de nuestros colegas. Ellos sólo critican nuestro trabajo.*

◆ *Es necesario tener un dominio virtuoso de las técnicas a utilizar. Tal dominio nos independiza de las técnicas y nos permite concentrarnos en el problema. Parafraseando a Eugen Herrigel en su libro El Zen en el arte del tiro con arco, debemos identificarnos con nuestro objeto de estudio. Con la técnica íntimamente dominada, el disparo exitoso ocurrirá cuando estemos consustanciados con el blanco. Tener, como dicen algunos sicólogos occidentales, el yo suspendido. Así, entender desde la vivencia del objeto de estudio, cómo y dónde mira el ratón, qué ve, qué huele, cómo, por qué la hembra dominante elige el mejor lugar, etc. y sobre todo la lógica global de su estructura, diseño y funcionamiento. Intentar adquirir una visión desde adentro permite replantear problemas con más delicadeza y precisión para su puesta a prueba. Permite entender la consistencia y sentido de la relación entre las variables estudiadas. Poner a prueba las hipótesis que nos resulten más significativas, y tras la prueba, mantenerlas o retirarlas del modelo y eventualmente de nuestra visión del objeto.*

◆ *Es central el profundo conocimiento de la teoría básica en cada uno de los temas que investiguemos. Los mecanismos íntimos, los que nos permiten intuir o vislumbrar las posibilidades de funcionamiento o de reacción de nuestro objeto de estudio.*

◆ *Esa teoría básica es un ordenamiento de paradigmas, y debemos conocerlos, utilizarlos y desconfiar de ellos, tomándolos como guías y no como corsé de nuestro trabajo.*

◆ *La libertad intelectual debe ser mantenida, como cuando teníamos 3 años y preguntábamos por qué tras por qué.*

*Es teniendo en cuenta algo de lo dicho que podemos hacer desde cada uno y desde la SAREM:*

◆ *Valorarnos es el primer paso.*

◆ *Hacer que nuestra labor se valore interna y externamente, no por lo utilitario sino por sus calidades intrínsecas.*

- ◆ *Divulgar y hacer comprender las maravillas de la naturaleza y las derivaciones de su conocimiento para la comprensión, conservación, control y manejo de los mamíferos.*
- ◆ *Fortalecer las relaciones de traslación e intercambio de conocimientos entre colegas.*
- ◆ *Estimular la idea de que todos debemos ser el maestro de alguien y es bueno haber sido discípulo de otro.*
- ◆ *Fomentar la crítica al accionar científico propio, al de nuestros discípulos y colegas. Esta crítica no debe ser lapidaria. Al contrario, debe expresarse desapasionada y meticulosamente. Todos debemos ser maestros. Debe quedar el oído expuesto a las respuestas. Criticar para aconsejar e incluir, no para humillar y excluir.*
- ◆ *Fomentar los lazos afectivos entre quienes desempeñamos esta actividad. La confianza en el otro, el autocontrol de nuestros espacios de poder, incluir la perspectiva del otro, en fin, el respeto al otro, que no es más que el respeto a uno mismo. Esta actitud implica evitar la generación de camarillas.*

*Volviendo a los objetivos originales de SAREM debemos:*

- ◆ *Preservar el objeto de nuestro estudio: la fauna silvestre, ambientes naturales en general y reservas en particular, así como mantener e incrementar las colecciones científicas (pieles, cuerpos, células, ADN, etc.).*
- ◆ *Favorecer siempre a colegas locales en el acceso a ejemplares de nuestra fauna que sean objeto de estudio.*
- ◆ *No mercantilizar el objeto de la SAREM. Distinguir taxativamente trabajos de investigación e informes de auditorías. Esto no significa renunciar a realizarlas, en la medida que nada se omita en los informes.*

*Finalmente les vuelvo a agradecer desde el fondo de mi corazón por esta membresía. Mas aún hoy que vivimos con pesadumbre una época oscura, análoga a la década del 30. Recordemos que de esa década salió la Nación ampliando sus bases, desordenada pero pujantemente, sin mejorar sus instituciones y sin poder concretar el pedido de A. Jauretche que decía: "Dadme un punto de coincidencia y construiré una Nación". Esa carencia nos impidió dejar de ser un país de terribles divisiones.*

*Frente a la pesadumbre actual hay dos caminos. Uno de ellos está caracterizado por la impotencia, el acomodamiento y resignación que nos conducirá a más frustración, a más depresión y más fracaso. El otro camino, en cambio, está caracterizado por el uso de la potencia inteligente, la sujeción a los valores, el empeño, el trabajo, la lealtad, la templanza y el consenso. Este camino, más antes que después, nos conducirá a la realización personal, familiar, institucional, nacional: a la gloria.*

*Veo un venturoso futuro para la Argentina, para cada uno de ustedes y para la SAREM, en la medida en que nos forcemos personal e institucionalmente a encauzarnos en los senderos correctos, basados en los valores mencionados y que llevarán a nuestra ciencia y nuestro país a mejores momentos.*

*Que así sea. Muchas gracias.*